

No puedo investigar el pensar del otro referido al mundo si no pienso. Pero no pienso automáticamente si los otros tampoco piensan. Simplemente no puedo pensar por los otros ni para los otros, ni sin los otros. La investigación del pensar del pueblo no puede ser hecha sin el pueblo, sino con él como sujeto de su pensamiento.

Paulo Freire



Semillas

para la transformación social

"Todas las personas podemos hacer ciencia" es una premisa de "Laboratorios para la vida". Por eso, mediante la investigación-acción participativa centrada en un diplomado, se impulsa una educación crítica basada en valores de sustentabilidad y respeto socioambiental dirigida a educadores, pero previendo la implicación comunitaria para caminar hacia otros sistemas alimentarios.

Mercedes Cristóbal Pintado

Todos podemos hacer ciencia

¿Cómo acercarnos a nuevas soluciones para los problemas ambientales, de alimentación, salud y educación que enfrentamos actualmente? Si bien no hay respuestas simples, resulta valioso mostrar una actitud que estimula la curiosidad y nos lleva a ser personas críticas, con interés por la indagación y la sistematización. En este sentido, en El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), en el programa "Laboratorios para la vida" (LabVida)¹ trabajamos desde hace años en una propuesta de formación e investigación con personal docente, la cual se centra en un diplomado que fomenta una educación crítica basada en valores de sustentabilidad y respeto socioambiental.

Consideramos el ámbito de la formación como un espacio en el que se deben fortalecer conocimientos, habilidades y actitudes en torno a la investigación, tanto entre educadores como en la población en general, niñas, niños, jóvenes, mujeres, campesinos. Partimos de la idea de que todas las personas podemos hacer ciencia, y durante el diplomado brindamos las herramientas y espacios para hacerlo.

En primer lugar, impulsamos la investigación orientada a generar saberes que promuevan cambios en las comunidades y los sistemas alimentarios de las escuelas. El eje de acción es la investigación-acción participativa (IAP), un modo de hacer ciencia desde lo social.

Mediante la investigación es posible crear e imaginar, y en este caminar no somos agentes externos, sino que nos involucramos de manera consciente en el contexto y ambiente que deseamos cono-

cer y transformar. Las personas a las que acompañamos son protagonistas de los procesos, son las indicadas para reflexionar sobre su realidad y asumir la responsabilidad de construir sistemas alimentarios más sanos y justos.

Las acciones y reflexiones de la gente involucrada son parte de sus vidas y estas se encuentran inmersas en el "investigar formando". Si tomamos en cuenta los valores y posicionamientos en los procesos de formación e investigación, lograremos una toma de conciencia en las acciones y decisiones que se llevan a cabo en torno a la alimentación.

La investigación en la formación y viceversa

Durante el diplomado, los participantes desarrollan un proceso de investigación basado en el ciclo de la IAP. Comienzan identificando aquellos "dolores de barriga", como los llaman los académicos Dolores Hernández, Pedro Martín y Tomás R. Villasanté, es decir, lo que duele, los problemas reales. Este paso se concreta en una pregunta con la que cada educador arranca su ciclo, por ejemplo: ¿Cómo hacer conciencia, junto a las madres de familia, de una alimentación sana con base en productos locales? ¿Qué comen las niñas y niños en una jornada escolar? ¿Cuáles son las formas de producción y cultivo en la comunidad?

Después se proponen acciones que les permiten diagnosticar el consumo de alimentos, los huertos escolares y de traspatio, las parcelas agrícolas y las percepciones sociales de diferentes personas, grupos y familias. Muchas actividades se basan en técnicas de elaboración de diagnósticos y otras son innovadas por quienes están a cargo de la formación, como la bitácora de alimentos, el mapa social intergeneracional, el camino

alimentario, los calendarios *socionaturales*, el plato de la buena alimentación, muestras de basura, entre otras.

El diagnóstico se da a conocer a todos en diferentes momentos. Se considera una forma de devolver la información, y para ello se han realizado obras de teatro o de títeres, muestras gastronómicas, poesía, gráficas, collages, asambleas y periódicos murales. Se elaboran propuestas y se reflexiona en torno a las potencialidades y necesidades surgidas, con el fin de estructurar un plan de acción integral para atender los problemas identificados. Se establecen acuerdos respecto a las acciones a realizar, tiempos y personas responsables, aunque la ejecución del plan se da en una siguiente etapa, con el acompañamiento de la comunidad implicada en el proceso.

Al mismo tiempo, como equipo de investigación de LabVida, reflexionamos sobre la importancia de las estrategias del diplomado, tanto para la mejora de la práctica de formación docente como para la enseñanza de la ciencia, la masificación de la agroecología y la soberanía alimentaria.

Uno de los aspectos importantes de la IAP se centra en el proceso dialógico constante entre la acción y la reflexión. No podemos aprender sin indagar, sin preguntarnos a cada momento cómo avanzar, sin buscar nuevas estrategias para mejorar nuestra práctica docente. Debemos considerar el poder de transformación de la investigación; es una oportunidad de abrir espacios de enseñanza y aprendizaje en los que todas las personas somos capaces de aprender y enseñar algo, de aportar y sorprendernos.

Caminar preguntando

La educación como herramienta de cambio y la investigación como estrategia de

¹ Programa de formación e investigación centrado en tres temas fundamentales: la alimentación, la comunidad y los procesos de aprendizaje.

aprendizaje no siempre han estado presentes ni en escuelas oficiales ni en espacios educativos no formales. Sin embargo, hay docentes que realizan grandes esfuerzos por direccionar su práctica hacia el pensamiento crítico y la construcción colectiva de saberes, potenciando espacios de diálogo, creatividad y aprendizaje social. Buscan mejorar la situación de sus estudiantes, de sus escuelas y del entorno comunitario.

Si entendemos a la comunidad como *co-investigadora*, la mirada cambia y también la historia, los procesos y la investigación. El protagonismo lo adquiere la colectividad, con un sentido el "caminar preguntando": un método de investigación desde y con el sujeto, no sobre él. Al preguntar hacemos a otras personas partícipes de nuestras inquietudes y construimos aprendizajes compartidos.

En LabVida propiciamos este modo de hacer ciencia entre quienes participan en el diplomado, con la intención de sembrar se-

millas de participación, conciencia e investigación en cada escuela y comunidad donde se interactúa de manera cotidiana. Se ha fomentado que las educadoras y educadores que trabajan en comunidades, sobre todo de los Altos de Chiapas, desarrollen diagnósticos alimentarios. Se han acercado a su realidad de un modo más vivencial y empático; construyen propuestas de acción para enfrentar problemas, y como hemos mencionado, esto se organiza en un plan de acción que abre un camino hacia otros sistemas alimentarios.

Es importante tener presente la investigación, dentro y fuera de los salones. Ser "preguntones" y curiosos nos llevará a una formación más crítica forjada con prácti-

ca, estudio e indagación. Seamos adultos capaces de cuestionar y construir nuevos rumbos a través de un proceso de reflexión acción.

El hecho de que en las comunidades haya docentes que promueven actividades desde el enfoque de la IAP, supone un cambio en el paradigma de la educación; significa una apuesta al trabajo colectivo, propicia la creación de espacios de reflexión y acción comunitaria y pone en evidencia que el papel de los docentes implica colaborar, compartir y participar. ☺

Mercedes Cristóbal Pintado es técnica académica integrante de Laboratorios para la Vida, en ECOSUR San Cristóbal (labvidachiapas@gmail.com).



HELDA MORALES